

К сближению с Третьим миром. Чилийские левые накануне Кубинской революции

Laying the foundations for rapprochement with the Third World. The Chilean Left on the Cusp of the Triumph of the Cuban Revolution

Sentando las bases del acercamiento al Tercer Mundo. Las izquierdas chilenas en la antesala del triunfo de la Revolución Cubana

Сото-Идальго, Хавиера

Университет Сантьяго-де-Чили

Soto-Hidalgo, Javiera¹

Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Mail: javiera.soto.h@usach.cl,

<https://orcid.org/0009-0000-8775-2579>

Аннотация: При рассмотрении отношений между Латинской Америкой, Чили и странами Третьего мира во второй половине XX века предлагается историографическая гипотеза, согласно которой победа и укрепление Кубинской революции сыграли роль важнейшего культурного посредника в познании, идентификации и сближении этих двух пространств. В настоящей статье рассматривается историографическая необходимость понимания связи между чилийской политической и странами Третьего мира в течение «долгих шестидесяти

¹ El presente artículo es producto de la investigación conducente al grado de doctora en historia que otorga el Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile, bajo la supervisión de Rolando Álvarez. La investigación doctoral cuenta con el patrocinio de la Vicerrectoría de Postgrado de la Universidad de Santiago de Chile bajo su beca convenio marco.

тых», при этом чилийские левые рассматриваются как многообразное сообщество, раскрываются необходимые нюансы политических действий исследуемых партий, а также местные условия, которые определили различные формы взаимодействия между чилийской политикой и множеством опытов, накопленных странами Третьего мира. В статье рассматриваются процессы сближения Коммунистической и Социалистической партий Чили с Третьим миром накануне победы Кубинской революции, указывая на существование пространства для такого сближения и конструирования смыслов в отношении Третьего мира. Встречи и контакты свидетельствуют о влиянии местных акторов в рамках их собственных процессов интернационализации в течение «долгих шестидесятих», отмечая степень автономии по отношению к другим процессам, ориентирам и влияниям по линии Латинской Америки – Африки и Азии.

Ключевые слова: Чили, Третий мир, Социалистическая партия Чили, Коммунистическая партия Чили, Левые, взаимоотношения.

Abstract: When addressing the relationship between Latin America, Chile, and the Third World in the second half of the 20th century, there is a historiographical assumption that establishes the Cuban Revolution as playing an essential role as a cultural translator in bringing these two spatialities together. This article addresses the unresolved historiographical issue of understanding the relationship between Chilean politics and the Third World during the long 1960s, taking into account the plural nature of the left. In doing so, it brings to light the nuances behind the political actions of the parties under study, as well as the local conditions that shaped different forms of engagement between Chilean politics and the diverse experiences of the Third World. This article examines the process of rapprochement by the Chilean Communist Party and the Chilean Socialist Party toward the Third World on the eve of the Cuban Revolution's triumph, proposing the existence of spaces for approximation and the construction of meaning around the Third World. These encounters and contacts

demonstrate the agency of local actors in their own processes of internationalization during the long 1960s, establishing degrees of autonomy with respect to other processes, references, and influences shaping Latin America's relationship with Africa and Asia.

Keywords: Chile, Third World, Chilean Socialist Party, Chilean Communist Party, Left, Relationship.

Resumen: Al abordar la relación entre América Latina, Chile y el Tercer Mundo en la segunda mitad del siglo XX, emerge un supuesto historiográfico según el cual el triunfo y consolidación de la Revolución Cubana habría actuado como un traductor cultural esencial para el conocimiento, identificación y acercamiento de estas dos espacialidades. El presente artículo plantea la necesidad historiográfica de comprender la vinculación entre la política chilena y el Tercer Mundo durante los largos años sesenta, considerando a las izquierdas chilenas como pluralidad y exponiendo los necesarios matices tras las acciones políticas de los partidos estudiados, así como las condiciones locales que determinaron diversas fórmulas de encuentro entre la política chilena y la multiplicidad de experiencias albergadas bajo el Tercer Mundo. El artículo aborda procesos de acercamiento del Partido Comunista y el Partido Socialista de Chile hacia el Tercer Mundo en vísperas del triunfo de la Revolución Cubana, planteando la existencia de espacios de acercamiento y construcción de sentidos respecto del Tercer Mundo. Encuentros y contactos evidencian la agencia de actores locales dentro de sus propios procesos de internacionalización durante los largos años sesenta, marcando grados de autonomía con relación a otros procesos, referentes e influencias en la relación de América Latina con África y Asia.

Palabras clave: Chile, Tercer Mundo, Partido Socialista de Chile, Partido Comunista de Chile, Izquierdas, Relación.

DOI: 10.32608/2305-8773-2025-48-1-203-229

Дата принятия к публикации: 28.11.2025

Дата получения: 25.08.2025

Ссылка для цитирования / Cite:

Сото-Идалго Х. К сближению с Третьим миром. Чилийские левые накануне Кубинской революции // Латиноамериканский исторический альманах. 2025. № 48. С.203-229. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-48-1-203-229

Soto-Hidalgo, Javiera, Laying the foundations for rapprochement with the Third World. The Chilean Left on the Cusp of the Triumph of the Cuban Revolution // Latin American Historical Almanakh, 2025. № 48. P. 203-229. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-48-1-203-229

“La sorpresa de estos días ha sido el súbito despertar del mundo árabe, ese mundo para nosotros casi desconocido”. Con estas palabras, el escritor comunista Luis Enrique Délano iniciaba una editorial del diario *El Siglo* en julio de 1958, dedicada a la seguidilla de revoluciones, consecución de independencias e instauración de régimenes nacionalistas, anticolonialistas y anti-imperialistas en Medio Oriente y el norte de África. Apuntando al aislamiento geográfico y comunicacional de Chile, potenciado por la influencia política y económica de Estados Unidos, Délano señalaba que el desconocimiento de los procesos en curso de Jordania, Irak y El Líbano contra potencias coloniales e imperialistas impactaba negativamente sobre la sociedad chilena, al considerar que este sector del mundo poseía características políticas “mucho más similares a las nuestras que las de cualquiera otra región, excepto la América Latina”².

Aunque a primera vista el escrito de Délano expone una ignorancia del mundo árabe por parte del público nacional, ciertos elementos en la editorial permiten entrever el reconocimiento de una relación más intrincada y vital de lo inicialmente aparentado, trazando rutas de encuentro e integración entre el mundo árabe y el acontecer chileno, siendo una de ellas los paralelismos entre conflictos derivados de la nacionalización de recursos naturales en manos de capital extranjero. A través de este tipo de ejercicios, la contingencia de estos conflictos político-económicos entroncaba con la presencia física, cultural y social de estos pueblos dentro de la sociedad chilena,

² El Siglo, 24 de julio de 1958, p.3.

explicando que, “para no morir de hambre, mientras los ingleses explotaban y vendían su petróleo, muchos hombres del mundo árabe tuvieron que emigrar: sirios, palestinos, libaneses, jordanos, iroqueses [sic]”, conocidos local y genéricamente como “turcos”, dedicados mayormente al comercio y la industria textil en Chile.³

La editorial de Délano conduce directamente a la cuestión en torno al rol de Cuba en el acercamiento de las naciones latinoamericanas hacia el Tercer Mundo. La historiografía latinoamericanista, así como aquella dedicada a la Guerra Fría y el Tercer Mundo, plantea un rol de primer orden de Cuba en la familiarización y construcción de identidades terciermundistas en América Latina, al punto en que historiadores han llegado a afirmar que “la comunicación entre movimientos revolucionarios en América Latina [...] y aquellos en las colonias portuguesas en África [...], cuando ocurrió, fue canalizado a través de Cuba”, mientras que los líderes revolucionarios africanos habrían tenido poco impacto en la conciencia latinoamericana⁴. Con matices, esta visión en torno al rol de Cuba en la relación entre América Latina y el Tercer Mundo se encuentra presente en una vasta producción historiográfica, sosteniendo un impacto directo de Cuba sobre cómo las sociedades y gobiernos latinoamericanos se acercaron y percibieron al Tercer Mundo.

Sin desmedro de la innegable relevancia de Cuba en la experiencia regional e internacional de Latinoamérica en los largos años sesenta, resulta necesario reconocer distintos itinerarios de encuentro entre Chile, América Latina y el Tercer Mundo como espacialidad imaginaria particular, desde mediados del siglo XX. La existencia de espacios de acercamiento y construcción de sentido respecto del Tercer Mundo registra encuentros y contactos que evidencian la agencia de actores locales dentro de sus propios procesos de internacionalización, marcando grados de autonomía con relación a otros procesos e influencias con impacto en la relación de América Latina con África, Asia.

³ El Siglo, 24 de julio de 1958, p.3.

⁴ Henighan, 2009, p.234.

Ejercicios de aproximación relacional como el realizado para el caso de Chile y Argelia⁵ demuestran la necesidad de examinar la existencia de trayectorias complejas y particulares que no deben ser soslayadas ni subsumidas en otros procesos internacionales, lo que se confirma al analizar la producción noticiosa relativa al Tercer Mundo en medios representativos del socialismo y comunismo chileno, particularmente en el período previo al triunfo de la Revolución Cubana, en un contexto nacional de amplia producción de discursos políticos los meses previos y posteriores a la elección presidencial de 1958.

Al ser interrogados por las fuentes de información respecto del acontecer internacional y, especialmente, del Tercer Mundo, militantes del Partido Comunista Chileno (PCCh) mencionan *Revista Principios*, editada en Chile, y la *Revista Internacional Nuestra Época (Problemas de la Paz y el Socialismo)*,⁶ publicación producida en Praga destinada a estrechar los vínculos del comunismo internacional en coherencia con los principios teóricos del marxismo-leninismo, en el contexto de los revisionismos chino y yugoslavo.⁷ Por su parte, militantes socialistas destacan a la *Revista Arauco*, además de revistas y periódicos de perspectiva socialista producidos en otras naciones latinoamericanas, como la revista ecuatoriana *América*, y diarios provenientes de Argentina y Uruguay.⁸

Respecto a los medios de circulación nacional con publicación diaria, los entrevistados indican *Las Noticias de Última Hora* como el periódico socialista de circulación nacional más relevante para conocer los hitos que ocurrían en el Tercer Mundo, en tanto el diario *El Siglo*, órgano oficial del PCCh, es indicado como su símil para los militantes del comunismo chileno. Refiriéndose a su rol divulgativo, un artículo de la *Revista Principios* de 1961 deposita en *El Siglo* la importante labor de «desarrollar la solidaridad entre todos los proletarios de la tierra (...) Debe ayudar a la heroica lucha de los

⁵ Palieraki, 2020.

⁶ Entrevista a Augusto Samaniego, 2023.

⁷ Zourek, 2015.

⁸ Entrevista a Rafael Merino, 2024; Entrevista a Eduardo Salum, 2024; Entrevista a Ariel Ulloa, 2024.

combatientes argelinos y de Laos, para hacer conciencia solidaria en el pueblo de Chile. Tiene que ser un gran luchador pacifista y anti-guerrero, que combata por la coexistencia pacífica y por la libre determinación de los pueblos que luchan por liberarse de la cruel explotación colonialista».⁹ Aunque estos periódicos no alcanzan la profundidad teórica de las revistas abocadas al análisis del acontecer mundial, la revisión de publicaciones noticiosas abre una oportunidad no sólo para registrar focos de interés geopolítico en las izquierdas chilenas, sino también para revelar tendencias en su atención hacia determinados eventos en el acercamiento de las izquierdas locales al Tercer Mundo.

En septiembre de 1958 transcurrió en Chile la elección presidencial que daría como ganador a Jorge Alessandri Rodríguez, representante de la derecha y el conservadurismo nacional. Ello tiene como implicancia una mayor atención mediática al acontecer político local, expresada en una intensificación del contenido relativo a la contienda electoral y el panorama país. Por otra parte, 1958 es el año previo al triunfo de la Revolución Cubana, lo cual permite observar y analizar lógicas relacionales entre Chile y el Tercer Mundo antes de la consolidación e internacionalización de la experiencia cubana y su discurso revolucionario. Así, resulta posible analizar las bases de la trayectoria entre Chile y el Tercer Mundo, delimitando temporal y geopolíticamente el rol de Cuba en esta relación.

Al registrar todas las publicaciones -editoriales, artículos, reportajes, noticias, viñetas y anuncios- relativas a Cuba y al Tercer Mundo en términos regionales, subregionales, nacionales o de pueblos en procesos de independencia nacional, destaca un temprano interés de las izquierdas nacionales por el acontecer terciermundista. En 1958, *Las Noticias de Última Hora* registra 81 publicaciones dedicadas al Tercer Mundo, en tanto aquellas sobre Cuba suman 51 (Imagen 1). Durante el mismo período, *El Siglo* realiza 436 publicaciones dedicadas al Tercer Mundo, en contraste con 89 relativas a Cuba (Imagen 2).

El contraste entre los diarios comunista y socialista respecto a la diferencia proporcional entre las publicaciones sobre Tercer Mundo

⁹ Principios, junio 1961, pp. 51-52.

y Cuba puede ser explicado por las líneas políticas tradicionales de ambos partidos. En este sentido, que *Las Noticias de Última Hora* registre un 38% menos de publicaciones sobre Cuba que respecto al Tercer Mundo, contra un 79% menos en el caso de *El Siglo* puede atribuirse, por un lado, al latinoamericanismo y antiimperialismo reafirmado en el proceso de radicalización experimentado por el Partido Socialista durante la década de 1950,¹⁰ el cual consolidó y proyectó la línea política internacional en torno a principios como la emancipación, la autodeterminación, y la independencia política y económica.¹¹ En el caso de *El Siglo*, cabe considerar que la guerrilla cubana aún no triunfante no tenía composición ideológica marxista ni participación comunista, facilitando una posición atenuada de apoyo a expresiones antimperialistas y reivindicativas sin que ello hubiera de suponer un riesgo de agrietamiento en la práctica de la línea política y estratégica del partido, centralizada por la dirección del PCCh.¹²



Imagen 1

¹⁰ Pérez, 2021, p.129; Salazar, 2010, pp. 186-187.

¹¹ Boletín del Comité Central del Partido Socialista, Abril 1959.

¹² Álvarez, 2020, p.149; Furci, 2008, p.135.

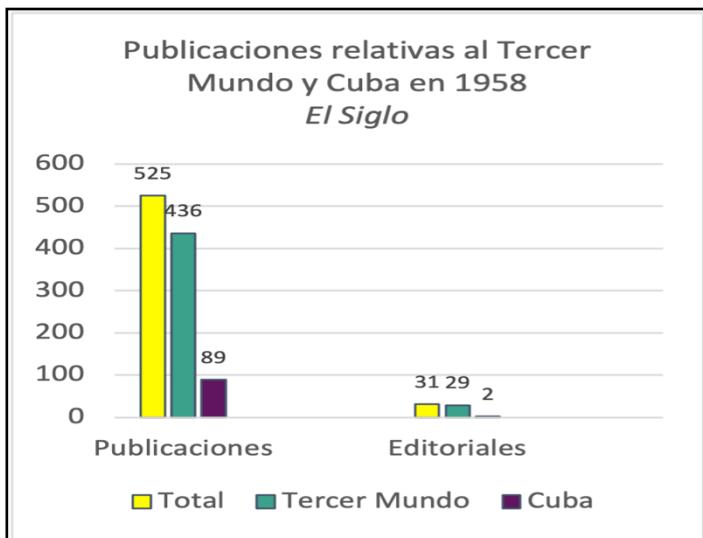


Imagen 2

Los datos obtenidos dan cuenta de un temprano interés informativo de las izquierdas chilenas por los procesos políticos en transcurso en África y en Asia. Sin embargo, el análisis también revela un involucramiento político que excede el consumo noticioso, registrándose 14 editoriales en *Las Noticias de Última Hora* sobre conflictos políticos, ideológicos y armados en estas regiones, orientadas a explicar, significar y posicionar políticamente al lector en torno a estos eventos. En el caso de *El Siglo* este número asciende a 29 editoriales. En contraste, se registran 4 editoriales de *Las Noticias de Última Hora* dedicadas a los sucesos en Cuba, y 2 en *El Siglo*. Adicionalmente, se observa que la atención hacia uno u otros procesos responde a sus propias temporalidades y aconteceres, existiendo una mayor constancia informativa de las izquierdas chilenas respecto del Tercer Mundo que de Cuba en este momento (Imágenes 3 y 4). Así, se desprende que el acercamiento mediático de las izquierdas no habría respondido a coyunturas que agruparan la experiencia cubana y

a la tercera mundista afro-asiática bajo una misma construcción de sentido.



Imagen 3

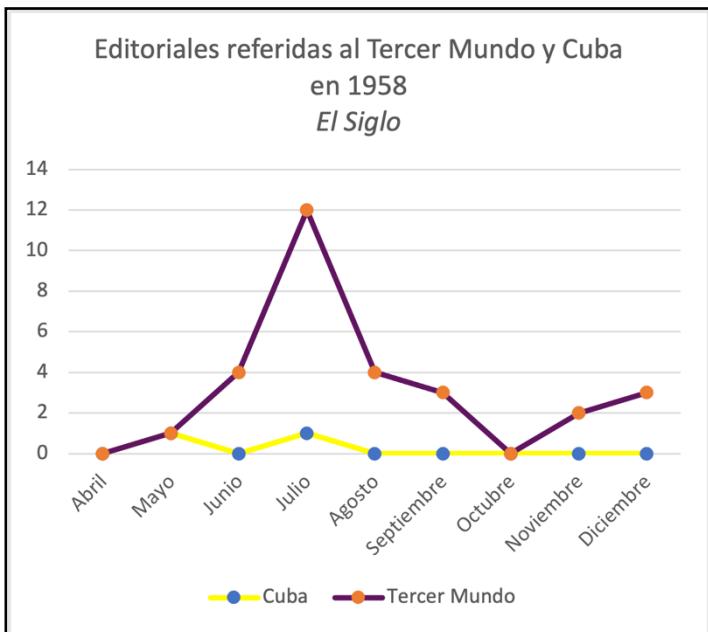


Imagen 4

Ciertamente la experiencia cubana implicó “un grado de influencia singular en la vida partidaria” e instaló nuevos debates en el socialismo chileno en torno a las formas de lucha,¹³ generando un aumento exponencial de noticias, editoriales y reportajes tras el triunfo de la Revolución Cubana, sin embargo, previo a ello no se observa una cantidad significativa, sino más bien marginal, de contenido que vincule a Cuba con el Tercer Mundo, en contraste con aquellas que conectaban a Chile con experiencias terciermundistas. Resulta revelador que, pese a que tanto Cuba como el Tercer Mundo se encontraban asociados a procesos revolucionarios con un discurso de carácter independentista, del total de 132 publicaciones de *Las Noticias de Última Hora* relativas a Cuba o el Tercer Mundo en 1958, ninguna de ellas relaciona ambos espacios, mientras que 9 -cuatro de ellas editoriales- relacionan explícitamente a Chile con el Tercer

¹³ Arrate y Rojas, 2003, p. 335

Mundo (Imagen 5). En *El Siglo*, de un universo de 525 publicaciones, 60 de ellas relacionan a Chile con diferentes temas propios del Tercer Mundo, incluyendo 8 editoriales. En cuanto al a relación Tercer Mundo-Cuba, sólo 3 publicaciones presentan menciones a ambos espacios, dos de ellas editoriales, aunque sólo una con un ejercicio explícito de relación (Imagen 6), estableciendo elementos de semejanza por sobre sus radicales diferencias: «Son dos lugares tan distantes que mientras en el uno es de día en el otro es de noche. Pero en los dos se desarrolla una misma lucha: la lucha por la libertad: Y en los dos tendrá que ser derrotado el opresor con el triunfo del pueblo. Al oriente de Cuba, en Sierra Maestra, las fuerzas del pueblo luchan contra la dictadura de Batista, generosamente ayudada por el imperialismo yanqui. En cada pulgada de territorio de Argelia los patriotas luchan por la liberación».¹⁴

Las menciones a Cuba se detienen en este punto de la editorial, dedicándose únicamente al caso de Argelia a continuación, en torno a asuntos como las características del “orden colonial”, las prácticas políticas de reaccionismo local y del imperialismo, y las ansias de liberación de los pueblos con Argelia como referente. Dado el planteamiento inicial sobre Cuba y Argelia como un mismo tipo de lucha o experiencia, es posible considerar que las reflexiones y conclusiones en torno al proceso de liberación nacional argelina se plantean bajo lógicas extrapolables, disponiendo al lector hacia el proceso cubano a partir del caso africano, y no de manera inversa. Un caso semejante se observará en una editorial de *Las Noticias de Última Hora* de 1960, la cual, abordando la experiencia congoleña y la dilación de Bélgica para dar salida al proceso de independencia, establece la existencia de una serie de conductas de las potencias occidentales sobre las regiones más pobres del mundo, las cuales habrían tenido como resultado el acercamiento de pueblos independizados de carácter nacionalista no comunista a la URSS, indicando que el análisis provisto era extensivo al caso contemporáneo de Cuba.¹⁵

¹⁴ El Siglo, 07 de junio de 1958, p.3.

¹⁵ Las Noticias de Última Hora, 04 de agosto de 1960, pp. 2,5.



Imagen 5



Imagen 6

Un último aspecto necesario de pesquisar se relaciona con los casos de interés para los partidos comunista y socialista, así como las diferencias observadas entre ellos. La espacialidad de interés para las editoriales analizadas exhibe notorias diferencias entre ambos periódicos (Imagen 7), observándose un mayor interés de *El Siglo* por Medio Oriente, mientras que *Las Noticias de Última Hora* tiene de a los procesos en transcurso en África, lo cual puede explicarse por el tipo de conflicto y sus implicancias en ambas zonas.

En Medio Oriente, los principales sucesos dicen relación con las invasiones estadounidense a El Líbano y británica a Jordania durante julio de 1958, con el propósito de contener a las oposiciones locales, siguiendo la lógica de la doctrina Eisenhower de marcado tono anti-comunista. La atención del PCCh se relaciona con frecuentes declaraciones de representantes soviéticos respecto de los conflictos de Jordania y El Líbano, y su rol en organismos supranacionales solicitando el cese de la agresión. Sin embargo, también se observa un contenido más directo, no mediado por el liderazgo soviético, que establece lazos de solidaridad e identificación entre el pueblo chileno y el árabe, señalando cómo el accionar de las potencias occidentales habrían activado la identificación y solidaridad. Escribe Andrés Sabella, militante comunista, miembro de la comunidad palestina en Chile, intelectual y periodista: «El Líbano sufrió la afrenta de la invasión yanqui. Pero todos los pueblos le mostraron el rostro fraternal y le juraron solidaridad (...) Por esto es que acá, en esta ciudad capital de materias primas -cobre y salitre-, los trabajadores, los intelectuales, los hombres de todos los partidos de libertad y justicia, de tolerancia y fervor democrático profundo, no pudimos callar nuestra simpatía al pueblo libanés y la proclamamos».¹⁶

La editorial incluye una nota que informa la realización de un acto de solidaridad con los pueblos árabes y contra la invasión estadounidense en El Líbano convocado por el Partido del Trabajo con participación de intelectuales comunistas como Alberto Carrizo Olivares y el propio Sabella,¹⁷ lo cual respondería a la alta participación de militantes comunistas en el Partido del Trabajo, partido de carác-

¹⁶ El Siglo, 01 de agosto de 1958, p.3

¹⁷ El Siglo, 01 de agosto de 1958, p.3

ter marxista que sirvió como medio de acción electoral para militantes comunistas durante el período de proscripción del PCCh en el país, reforzando la idea de un acercamiento directo entre el ámbito local y el Tercer Mundo.

Es precisamente el rol preeminente de la Unión Soviética en las gestiones por la paz en Medio Oriente lo que explicaría una relativa retracción de *Las Noticias de Última Hora* respecto de estos eventos, en tanto los conflictos en África brindaban otras perspectivas de interés, particularmente en lo referido a movimientos de liberación nacional y las luchas independentistas de sentido nacionalista y regionalista. Estas aportarían una clara resonancia con el latinoamericanismo del socialismo chileno, facilitando la comprensión de los conflictos dentro del lenguaje político propio. En este sentido, es importante considerar que los diferentes intereses expresados por las izquierdas respecto de los hechos transcurridos en el Tercer Mundo obedecieron no sólo a lineamientos frente al conflicto ideológico global, sino también al enraizamiento de estos episodios con elementos de sentido para estos partidos a nivel local.



Imagen 7

Los datos provistos refuerzan la idea de un temprano acercamiento e involucramiento de las izquierdas chilenas en el acontecer terceromundista sin mantener algún correlato con el desarrollo del proceso en Cuba, dando cuenta de una base relacional anterior. Los principios de liberación nacional, autodeterminación de los pueblos y antiimperialismo en el PCCh y el PS no sólo habrían tenido un peso en los principales debates y líneas políticas sobre el acontecer nacional, sino también en la capacidad interpretativa de las izquierdas respecto de conflictos en desarrollo en espacios remotos y aún en proceso de configuración en el imaginario chileno.

La cantidad de publicaciones sobre Cuba en los medios de las izquierdas chilenas aumentará conforme se consolida el proceso revolucionario cubano, llegando a superar a aquellas destinadas a eventos del Tercer Mundo. Pese a ello, no se observa una vinculación discursiva o simbólica clara entre estos dos espacios durante los primeros tres años, debilitando la tesis de causalidad de Cuba como motor del encuentro entre América Latina y el Tercer Mundo. Resulta necesario extender el análisis hacia las bases del proceso de construcción de las izquierdas chilenas de una relación significativa con esta espacialidad emergente.

Pensando al Asia en pugna

“En Antuco vive el rey Hoo-Tsii-Minn”. De este modo titulaba *El Siglo* un reportaje de página completa sobre el pueblo chileno de Antuco y sus problemáticas socioeconómicas y políticas. El titular se relacionaba con una anécdota local, la cual contaba la recepción de una carta enviada desde Indochina, dirigida a “His Magesty, Hoo-Tsi-Miinn”, en Antuco, Chile, Sudamérica. Sin detalles del contenido o su remitente, los funcionarios de la agencia de correos habrían tomado la decisión de entregar la carta al profesor de la escuela rural de Antuco, “atendiendo a sus inclinaciones en favor del pueblo. Desde entonces se le llama ‘Su Majestad Hoo-Tsi-Miinn’, de Antuco”.¹⁸ Esta anécdota no sólo demuestra un relativo conocimiento de la península indochina por la sociedad chilena, sino tam-

¹⁸ El Siglo, 23 de octubre de 1958, p.12.

bién una construcción imaginaria de este espacio y sus líderes a partir de elementos político-ideológicos, estableciendo asociaciones entre Ho Chi Minh y el carácter comunista de la revolución vietnamita, con la interpretación local del quehacer “en favor del pueblo” como una cualidad política del comunismo chileno que alcanzaba ribetes internacionales más allá de la esfera soviética.

“Hoo-Tsi-Miinn de Antuco” da cuenta de una experiencia política y cultural chilena de seguimiento y creciente interés por el acontecer geopolítico del mundo asiático, aunque ello no tiene como necesaria implicancia la existencia de encuentros o de acercamientos mutuos entre Chile y la región Indochina y Asia.

Dentro de las izquierdas locales y en consonancia con su perspectiva internacionalista, el Partido Socialista (PS) habría tenido mayor presencia en la organización solidaria con las luchas de liberación afro-asiáticas, registrando las primeras asistencias oficiales a encuentros internacionales del Tercer Mundo tras el hito de la conferencia de Bandung en 1955, como la III Conferencia del Socialismo Asiático, con la participación de Federico Klein, militante con destacada actividad en la política exterior del socialismo chileno.

La III Conferencia del Socialismo Asiático desarrollada en India en 1956 reunió a líderes del socialismo de India, Birmania, Ceilán, Pakistán, Japón, Filipinas e Israel, además de un número acotado de delegados extra-asiáticos, entre ellos Federico Klein como único representante del socialismo latinoamericano, quien rápidamente exhibiría diferencias con el delegado de la Internacional Socialista (IS).¹⁹

Durante las sesiones de la conferencia, el Partido de los Trabajadores de la Tierra de Israel (MAPAI) habría defendido los ataques militares israelíes realizados contra Egipto tras la nacionalización del Canal de Suez emprendida por Nasser en 1956, siendo respaldado por la delegación de la IS, atizando un debate que alcanzó a la posición del socialismo chileno frente a la Internacional Socialista. Klein señala que “solidarizó plenamente con las delegaciones asiáti-

¹⁹ Klein, memoria política, s/f.

cas que habían condenado el ataque imperialista contra Egipto y apoyó el voto de repudio presentado al efecto”.²⁰

La asistencia al congreso y el posicionamiento de Klein en alineamiento con la mayoría del socialismo asiático contrarias al MAPAI y la IS no sólo dan cuenta del perfil “nacional revolucionario” del partido,²¹ sino también de tempranos encuentros entre las izquierdas nacionales y las luchas de independencia del mundo afroasiático, pese a existir una percepción del panorama del socialismo asiático marcado por la existencia de “partidos socialistas relativamente débiles, de organización deficiente y escasa proyección en las grandes masas”,²² diagnóstico aún vigente en el socialismo chileno a inicios de la década de 1960.²³

Si bien el socialismo chileno mantiene desde la década de 1950 cierto interés por las dos Corea, hay pocos casos que demuestren un interés constante y no meramente informativo por el panorama de Asia con excepciones como Indonesia, fundamentalmente por el liderazgo nacionalista de Sukarno, referente revolucionario de la lucha de liberación indonesia del régimen colonial holandés, y principal impulsor y organizador de la conferencia de pueblos afroasiáticos de Bandung en 1955, siendo una de los principales voces asiáticas representativas del Tercer Mundo, especialmente en instancias diplomáticas o de conferencias internacionales.²⁴ Con todo, no será sino hasta el involucramiento de Estados Unidos en la guerra de Vietnam en 1964 que la atención del socialismo y el comunismo chileno se dirigirá de manera permanente a Asia.

Klein plantea que en 1956 aún no existía un interés recíproco del socialismo asiático por el acontecer latinoamericano y su desarrollo político, limitando el acercamiento al conocimiento intelectual y solidaridad político-discursiva de las izquierdas chilenas. Este panorama varía significativamente al abordar el caso del mundo árabe, especialmente tras la consolidación de la figura nacionalista, revolu-

²⁰ Klein, memoria política, s/f, p.7.

²¹ Garrido 2021, pp. 231-235.

²² Klein, memoria política, s/f, p.8.

²³ Arauco, noviembre 1960, pp. 15-28.

²⁴ Özsu, 2017

cionaria y anti-imperialista de Gamal Abdel Nasser y con la breve unificación de Egipto y Siria bajo la República Árabe Unida (RAU).

África y el mundo árabe. Rutas de encuentro

Como señala Eugenia Palieraki, en el caso de Chile resulta particularmente relevante para la relación entre el mundo árabe y las izquierdas nacionales la emergencia de una amplia comunidad chileno-árabe y la creación del Comité Chileno Pro-Autodeterminación de Argelia en 1956, liderado por miembros de la comunidad árabe presentes en el amplio espectro de la política nacional, incluyendo representantes de la derecha nacional. Estas figuras actuarían como bisagra que facilitaría un incipiente acercamiento de la política chilena al Tercer Mundo en la década de 1940 e inicios de la década de 1950, con una progresiva adhesión de las izquierdas chilenas a los espacios de solidaridad nacional con la causa independentista árabe, especialmente a partir de una renovación generacional dentro del Comité Chileno Pro-Autodeterminación de Argelia en la década de 1950, con una marcada presencia militante socialista y comunista, ya sin necesaria herencia árabe.²⁵

Un hito que constata el temprano proceso de construcción de lazos materiales y simbólicos entre las izquierdas chilenas y el mundo árabe se encuentra en el aporte realizado por la RAU al pueblo de Chile, el cual habría consistido en un avión de entrenamiento donado al Club Universitario de Aviación, entidad creada a instancias de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y la Fuerza Aérea de Chile. Los medios de izquierda del período destacaron particularmente la manufactura íntegra de la aeronave *Al Gumhuria II* en la RAU, interpretando el gesto como una señal de amistad tanto como símbolo del progreso de una nación descolonizada.²⁶

De manera particular, la donación de la RAU se levantó para el socialismo como una demostración de la potencialidad que guardaban los pueblos en lucha contra el imperialismo y las distintas for-

²⁵ Palieraki, 2020, pp. 278-282.

²⁶ El Siglo, 21 de noviembre de 1958, p.16; Las Noticias de Última Hora, 28 de diciembre de 1958, p.2.

mas de colonialismo, pues sólo seis años de vida independiente y soberana mediaban el paso de una economía agraria al desarrollo industrial en la RAU. Si bien la donación de la RAU es diplomática, la difusión y significación del acontecimiento se observa con intensidad en los medios de las izquierdas chilenas, dando pie a piezas editoriales orientadas a ampliar el conocimiento en torno a la nación árabe, al tiempo de posicionarla como ejemplo para Chile y los demás pueblos en búsqueda de independencia nacional: «Los seis años de la Revolución, iniciados con el derrocamiento del obeso y crapuloso Farouk, se muestran en su esplendidez inicial en este avión fabricado con cariño fraternal por técnicos y obreros árabes para que los jóvenes universitarios chilenos dominen la técnica del vuelo, en beneficio del pueblo de nuestro país.²⁷

Junto con este gesto de alta carga simbólica, las visitas diplomáticas al país por parte de naciones africanas y árabes, además de representantes de movimientos de liberación nacional, también constituyeron un punto de encuentro relevante entre las izquierdas chilenas y el Tercer Mundo en este período. Con distintas agendas, estas instancias permitieron ampliar la concepción espacial del Tercer Mundo, al tiempo de significar las experiencias enmarcadas en éste.

Como ha sido expresado, la RAU se levantó transversalmente en las izquierdas nacionales como un ejemplo de progreso postcolonial y resistencia antimperialista. Dentro de este panorama, es el PS el que exhibe un mayor interés en el devenir de la nación árabe, observado en una importante cantidad de publicaciones relativas a la RAU. Esta situación es atribuible a una sensibilidad del socialismo con el carácter nacionalista-arabista del nasserismo y su adhesión a las luchas de liberación nacional en África, al tiempo de sostener su autonomía política respecto de la Unión Soviética. Estos aspectos serán constantemente destacados por los medios del socialismo chileno al abordar la experiencia de la RAU en instancias tercermundistas, como la Conferencia de El Cairo sobre Problemas del Desarrollo Económico,²⁸ pero también al informar acerca de actividades de sus representantes en el país, como la conferencia de prensa ofrecida por

²⁷ Las Noticias de Última Hora, 28 de diciembre de 1958, p.2.

²⁸ Arauco, agosto 1962, p.40.

el embajador de la RAU en Chile, Mustafa Sadek, con el propósito de explicar al público chileno el carácter y proyección de su nación. Al respecto, *Las Noticias de Última Hora* destacaría aspectos de la política nacionalista de Nasser que resultaban fáciles de asimilar y comparar con la agenda política del FRAP, como las acciones destinadas a acabar con el latifundismo mediante la repartición de tierras y la expropiación de las principales fuentes de recursos naturales y zonas estratégicas controladas por capital extranjero. Otro punto central era la reafirmación de la RAU de una relación amistosa con la URSS sin implicar un paso a la “esfera roja” ni dependencia económica de la potencia,²⁹ evidenciando la centralidad otorgada por el PS a la idea de autonomía política nacional para determinar el posicionamiento y grado de acercamiento a países y pueblos específicos del mundo árabe y afroasiático.

Fuera del nacionalismo árabe, otro espacio que registra procesos de vinculación tanto concretos como simbólicos con Chile de manera previa al triunfo de la Revolución Cubana es el mundo africano descolonizado y en proceso de descolonización, especialmente movilizado en torno a la causa argelina. Habiendo estallado la guerra por la independencia en noviembre de 1954, para 1958 el Frente de Liberación Nacional (FLN) estaba en proceso de constituir en Túnez el Gobierno Provisional de la República Argelina (GPRA), con Ferhat Abbas como jefe de Estado.³⁰

Esta lucha descolonizadora contó con el amplio respaldo de los países africanos independientes, los cuales desarrollaron acciones diplomáticas en favor del proceso revolucionario y el GPRA, siendo una de ellas la realización de giras diplomáticas con el propósito de recibir apoyo de gobiernos fuera de África, al tiempo de promover el conocimiento del conflicto para generar solidaridad en las sociedades receptoras. A fines de la década de 1950 e inicios de 1960, diversas comisiones de representantes de África recorrieron América Latina movilizados por Argelia. El análisis de estas visitas a Chile permite observar un significativo interés tanto del socialismo como

²⁹ Las Noticias de Última hora, 07 de mayo de 1958, p.5.

³⁰ Stora, 2022, pp. 43, 92-95.

del comunismo local por visibilizar y converger políticamente con una agenda política internacional con grados de afinidad.

En septiembre de 1958, una delegación de países africanos independientes visitó Chile como parte de una gira diplomática por América Latina. El Embajador de Ghana en EE.UU., el Encargado de Negocios de Etiopía en México, los embajadores de la RAU en Chile y Brasil, y el Consejero Permanente de la RAU ante la ONU visitaron el país para reunirse con el Presidente de la República y parlamentarios, declarando buscar un acercamiento entre los pueblos latinoamericanos y africanos basado en la solidaridad y la autodeterminación de los pueblos, además de solicitar el apoyo de los representantes de América Latina en la ONU en favor de la causa argelina.³¹

Si bien los representantes de los países africanos fueron recibidos sólo durante 15 minutos por el presidente Ibáñez del Campo, un diálogo extenso se desarrolló entre delegados africanos y representantes políticos chilenos en dos recepciones realizadas por la Cámara de Diputados y el Senado, con parlamentarios del amplio espectro político, incluyendo al Presidente de la Cámara de Diputados Juan Luis Maurás (PR) y Guillermo Pérez de Arce (PL) en su calidad de Presidente del Senado, aunque la participación de estos tiende a ser acoyida y moderada en sus declaraciones, lo cual permite considerar su participación en estas recepciones como un cumplimiento protocolar de sus cargos. En este sentido, el interés por el conflicto argelino y el proceso de independencia de un creciente número de naciones africanas se corresponde con una mayor presencia de parlamentarios socialistas, como Salvador Allende, Aniceto Rodríguez y Luis Quintero Tricot³², recordando que el PCCCh aún no contaba con representantes tras la derogación de la “Ley Maldita”³³.

³¹ El Siglo 23 de septiembre de 1958, p.1.

³² El Siglo, 24 de septiembre de 1958, p.6.

³³ En 1947, respondiendo a presiones políticas locales e influjos ideológicos internacionales, el Presidente de la República de Chile, Gabriel González Videla, expulsó a los comunistas presentes en su gabinete de “unión nacional”, procediendo a proscribir en 1948 al Partido Comunista de Chile mediante la Ley de Defensa de la Democracia o “Ley Maldita”, marginan-

Los integrantes de la delegación africana ofrecieron una conferencia de prensa para exponer el propósito de la gira y su perspectiva acerca de los procesos de descolonización y de Argelia, con amplia cobertura de los periódicos del comunismo y socialismo nacional, publicándose incluso reportajes de página completa, en el caso de *El Siglo*.³⁴ De particular interés para ambos diarios resultaron las respuestas de los delegados a una pregunta respecto de una presunta infiltración comunista en África y Medio Oriente, remarcando la centralidad del tema planteado. Considerando que esta conferencia de prensa se realiza el mes siguiente a la derogación de la “Ley Maldita”, la atención dada a esta pregunta es significativa, toda vez que establece grados de paralelismo con los debates políticos contemporáneos que se encontraban en desarrollo en Chile, con sectores políticos que denunciaban una infiltración soviética a través del comunismo nacional,³⁵ en tanto el PCCh buscaba consolidar su identidad y agenda política como primeramente nacional. De este modo, este episodio demuestra una construcción de sentido del comunismo chileno a partir de encuentros y experiencias directas con el Tercer Mundo.

Las visitas de representantes del mundo africano y árabe continúan en el período, dando muestras de procesos de vinculación tempranos y no condicionados por la consolidación del proyecto revolucionario cubano. En 1960 se registra la visita a Chile de una nueva delegación liderada por Benyounel Benkhedda, militante del FLN argelino y representante del GPRA, observando un marcado aumento de la participación de las izquierdas locales en las actividades de recepción, en contraste con una disminución de la presencia de políticos pertenecientes a la derecha nacional, explicado, por un lado, por la reticencia del gobierno conservador de Jorge Alessandri Rodríguez y los partidos de derecha a involucrarse en los conflictos del Tercer Mundo en instancias supranacionales como la ONU, posición

do a sus militantes de la participación en instancias democráticas, además de sufrir persecución política. Esta ley sería derogada en agosto de 1958
Cf. Moulian, 2006, p.143-144.

³⁴ El Siglo, 23 de septiembre de 1958, p.16.

³⁵ Casals, 2016.

que se comprobaría con la negativa del gobierno a recibir a la comitiva, arguyendo que sólo recibía misiones de países acreditados, deslegitimando, en consecuencia, al GPRA.³⁶ Por otro lado, este posicionamiento de las derechas nacionales y del gobierno tendría como contraparte un mayor involucramiento de agrupaciones de trabajadores y partidos del FRAP en la causa argelina, contribuyendo a la reproducción local del discurso de los líderes argelinos al tiempo de enfatizar elementos de vinculación directa entre el pueblo chileno y sus pares en proceso de descolonización, como la experiencia común del subdesarrollo y la importancia de la unión de los pueblos para la aceleración de sus procesos.

Los encuentros entre representantes del mundo árabe y afroasiático con líderes de las izquierdas chilenas son parte de una compleja estructura que aúna distintos medios, dinámicas y circunstancias que acuden a sentar las bases de la relación entre Chile y el Tercer Mundo. En este sentido, los posteriores viajes de líderes socialistas y comunistas a países como Egipto, Argelia, Corea y Vietnam durante los largos años sesenta deben ser considerados a la luz de prácticas de interacción que, más que innovar, actualizan formas de encuentro construidas dentro de una espacialidad definida.

Comunismo chileno, Tercer Mundo y espacios de divulgación

El temprano proceso de familiarización y acercamiento de las izquierdas chilenas con el Tercer Mundo a fines de la década de 1950 e inicios de la década de 1960 también puede ser observado en el creciente número de actividades, discursos y publicaciones destinadas a ampliar el conocimiento geográfico, político, social y cultural de la sociedad chilena sobre los pueblos de África, Asia y Medio Oriente. Tanto en el caso del PS como del PCCh, la principal estrategia consistió en educar a militantes y a la sociedad mediante la producción de discursos políticos dedicados total o parcialmente a estas regiones, junto con la publicación de contenido en medios de circulación nacional y latinoamericano. En el caso del comunismo

³⁶ Las Noticias de Última Hora, 19 de octubre de 1960, p.6.

chileno, resulta llamativo el rol primordial otorgado a espacios abiertos de difusión académica.

El posicionamiento del PCCh respecto de la contingencia del Tercer Mundo a fines de la década de 1950, incluso durante su proscripción, se hace evidente a través de la cobertura dada a las actividades realizadas por Olga Poblete, historiadora, docente y presidenta del Comité Chileno por la Paz. Pese a no presentar una militancia política formal, a lo largo de su trayectoria Poblete exhibió afinidad con el comunismo chileno y sus perspectivas políticas en torno a la liberación de los pueblos y la coexistencia pacífica como principio de la política internacional.

Desde su rol docente y activista, Poblete amplió el imaginario espacial y el conocimiento de la sociedad chilena acerca del mundo afroasiático, estableciendo relaciones entre coexistencia pacífica, liberación nacional y anticolonialismo a través de ejemplos asimilables para el público nacional. Poblete realizaría en mayo de 1958 una charla pública sobre Argelia en dependencias de la Universidad de Chile, y en octubre de 1960, una conferencia pública titulada “1960: Año de África”, acercando el caso de Argelia a través de aspectos geográficos y demográficos considerablemente semejantes a Chile, como una base para la significación del conflicto argelino y una comparación implícita con la situación contemporánea nacional: Argelia, geográficamente contrastante, con parte de su territorio marcado por el desierto; de vastas riquezas minerales y sustento en la actividad vitivinícola y agrícola en general; marcada por la explotación de recursos naturales por capital extranjero a costa del empobrecimiento de la población local.³⁷

Un aspecto que permite constatar el grado de representatividad del discurso de Poblete y sus perspectivas en torno al panorama internacional se encuentra en la amplia publicidad dada por *El Siglo* a sus actividades divulgativas acerca del Tercer Mundo. Resulta esclarecedor el hecho de que algunas de estas conferencias se hayan realizado en la sede del PCCh, o bien, en otros espacios con el auspicio

³⁷ Soto, 2025.

de comités comunales del partido.³⁸ Las conferencias de Poblete sobre el Tercer Mundo en el período demuestran una práctica de inserción en el panorama del Tercer Mundo ya presente en las izquierdas chilenas, instalando elementos fácilmente extrapolables al debate político local, como la presencia de monopolios extranjeros y la relación de dependencia político-económica del país respecto de Estados Unidos.³⁹

Los diferentes actos de solidaridad con el Tercer Mundo impulsados por las izquierdas chilenas durante la larga década de los sesenta son parte de una trayectoria cuyos cimientos se encuentran en prácticas políticas propias del sector, construidas desde una sensibilidad que habría permitido tempranamente imaginar un espacio y construir un sentido en torno a él, traduciéndose en prácticas políticas concretas. En este contexto, los encuentros de pueblos y naciones identificadas con el Tercer Mundo serían una oportunidad clave para que las izquierdas chilenas se pensaran a sí mismas dentro del panorama internacional, trazando nuevas vetas en su línea de política exterior y agenda política nacional.

Библиография/References

- Álvarez, R. *Forjando la vía chilena al socialismo. El Partido Comunista de Chile en la disputa por la democracia y los movimientos sociales (1931-1970)*, Chile: América en Movimiento, 2020.
- Arrate, J. y Rojas, E. *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I*, Chile: Vergara, 2003.
- Casals, M. *La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la «campaña del terror» de 1964*. Chile: LOM, 2016.
- Furci, C. *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*. Chile: Ariadna, 2008.

³⁸ El Siglo, 15 de noviembre de 1958, pp. 8-9; El Siglo, 05 de diciembre de 1958, p.14.

³⁹ Soto, 2025.

- Garrido, P. Clasistas, antiimperialistas y revolucionarios. Trayectoria política e intelectual del socialismo chileno contemporáneo. 1932-1973, Chile: Ariadna, 2021.
- Henighan, S. "The Cuban fulcrum and the search for a transatlantic revolutionary culture in Angola, Mozambique and Chile, 1965-2008" // Journal of Transatlantic Studies, Vol.7, nº3, 2008, pp. 233-248.
- Jobet, J. El socialismo chileno a través de sus congresos. Santiago: Prensa Latinoamericana, 1965.
- Moulian, T. Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973). Santiago: LOM, 2006.
- Özsu, U. "“Let Us First of All Have Unity among Us”. Bandung, International Law, and the Empty Politics of Solidarity" // Eslava, L., Fakhri, M., Nesiah, V., Bandung, Global History and International Law: Critical Past and Pending Futures, Reino Unido: Cambridge University Press, 2017.
- Palieraki, P. "Chile, Algeria and the Third World in the 1960s and 1970s: Revolutions Entangled" // Field, T., Krebb, S. y Pettiná, V., Latin America and the Cold War, Estados Unidos: University of North Carolina Press, 2020.
- Pérez, C. "El socialismo chileno y la recepción política del proceso revolucionario cubano, 1959-1962" // Revista Divergencia, nº17, año X, julio-diciembre 2021, pp. 123-151.
- Salazar, G. Conversaciones con Carlos Altamirano. Memorias críticas. Chile: Debate, 2010.
- Soto, J. ««Hasta ayer éramos solo nombres geográficos». El acercamiento de Chile al Tercer Mundo en la acción pública de Olga Poblete» // Olga Poblete. Educadora. Historiadora, Feminista. Militante de la Paz. Chile: Universidad de Chile – Editorial Universitaria, 2025.
- Stora, B. Historia de la guerra de Argelia. 1954-1962. Chile: LOM, 2022.
- Zourek, M. La Revista Internacional (Problemas de la Paz y del Socialismo) y la problemática latinoamericana en los años 1958-1968 // Opatrný, J., Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina 1945-1989. Praga: Karolinum, 2015, pp.101-126.